



Instructions for authors, subscriptions and further details:

<http://rimcis.hipatiapress.com>

## **La Nueva Imagen de la FP entre los Jóvenes Universitarios Madrileños en el Área de Ciencias Sociales, Comunicación y Ciencias de la Educación**

Giuliano Tardivo<sup>1</sup>, Eduardo Díaz Cano<sup>1</sup>, Álvaro Suárez-Vergne<sup>2</sup>

1) Universidad Rey Juan Carlos, España

2) Universidad Complutense de Madrid, España.

Date of publication: March 30<sup>th</sup>, 2019

Edition period: March 2019 – July 2019

---

**To cite this article:** Tardivo, G., Díaz Cano, E., & Suárez-Vergne, A. (2019). La Nueva Imagen de la FP entre los Jóvenes Universitarios Madrileños en el Área de Ciencias Sociales, Comunicación y Ciencias de la Educación. *International and Multidisciplinary Journal of Social Sciences*, 8(1), 25-50. doi: 10.17583/rimcis.2019.3599

**To link this article:** <http://doi.org/10.17583/rimcis.2019.3599>

---

PLEASE SCROLL DOWN FOR ARTICLE

The terms and conditions of use are related to the Open Journal System and to [Creative Commons Attribution License](#) (CC-BY).

# **The New Image of the Vocational Education and Training (VET) among Students of the Areas of Social Sciences, Communication and Learning Sciences**

Giuliano Tardivo  
*Universidad Rey Juan Carlos*

Álvaro Suárez-Vergne  
*Universidad Complutense de Madrid*

Eduardo Díaz Cano  
*Universidad Rey Juan Carlos*

## **Abstract**

---

The aim of this paper is to study the image of the vocational education and training among university students of the community of Madrid in the areas of Social Sciences, Communication and Education. In order to get it, we surveyed 461 university students in the three areas and at three different universities: Complutense, Autónoma, and Rey Juan Carlos to find out if they have a favorable or negative image of the VET. As a second step, we have selected a sub-sample of 40 of the students, 20 who had studied VET and 20 who did not- to deepen, through semi-structured qualitative interviews, the real reasons and the actual causes of favorable or unfavorable position toward the VET. The results show that the image of the VET has got, generally speaking, a noticeable improvement, although there are still contradictory elements and still prevails the perception that a title of VET continues to have less social prestige than other types of studies.

---

**Keywords:** Vocational Education and Training, university students, young people, utilitarian tradition, culture capital



# **La Nueva Imagen de la FP entre los Jóvenes Universitarios Madrileños de las Áreas de Ciencias Sociales, Comunicación y Ciencias de la Educación**

Giuliano Tardivo  
*Universidad Rey Juan Carlos*

Álvaro Suárez-Vergne  
*Universidad Complutense de Madrid*

Eduardo Díaz Cano  
*Universidad Rey Juan Carlos*

## **Resumen**

---

El objetivo de este artículo es estudiar la imagen que tiene la Formación Profesional, entre los jóvenes universitarios de la Comunidad de Madrid que estudian en grados del área de Ciencias Sociales, Comunicación y Ciencias de la Educación. Por consiguiente, hemos realizado una encuesta entre 461 estudiantes universitarios, del área de Ciencias Sociales, de Comunicación y de Ciencias de la Educación de la Universidad Rey Juan Carlos, de la Universidad Complutense y de la Universidad Autónoma, para averiguar si tienen una imagen favorable o negativa de la FP. En un segundo momento hemos seleccionado una submuestra compuesta por 40 personas - 20 que estudiaron FP y otras 20 que no lo hicieron-, para profundizar, a través de entrevistas cualitativas semiestructuradas, las razones profundas y las causas reales de su posicionamiento favorable o desfavorable hacia la FP. Los resultados demuestran que la mayoría de nuestras unidades de observación tienen una imagen positiva de la FP y que perciben este ciclo de estudios como útil y práctico.

---

**Palabras clave:** Formación Profesional, universitarios, jóvenes, tradición utilitarista, capital cultural



**E**ste trabajo tiene la siguiente estructura: en primer lugar, haremos una breve presentación de la situación de la Formación Profesional en España. En segundo lugar, presentaremos las principales preguntas de investigación, los objetivos de nuestro trabajo, las hipótesis y la justificación del mismo. En el siguiente apartado hablaremos del marco teórico, del que se han derivado algunas hipótesis de trabajo, y de los autores, como Bourdieu, Adorno, Pérez Díaz y Rodríguez, en los cuales nos hemos apoyado para llevar a cabo nuestro estudio. En cuarto lugar, dedicamos unas líneas a presentar los métodos utilizados para recoger los datos empíricos de nuestra investigación. Los últimos dos apartados los dedicaremos a la presentación de los principales resultados y a la discusión de los mismos y a las principales conclusiones.

Por lo que concierne a la educación en España, cabe recordar que nuestro país no destaca por su brillante sistema educativo e incluso la Formación Profesional (FP) española, dentro y fuera de nuestros confines, ha gozado históricamente de una mala reputación (Carabaña, 1988, p. 53; Homs, 2008, p. 12; Lacavex Berumen, 2009, p. 630), comparado con lo que ocurre en otros países, como Alemania.

Al contrario, en Alemania conseguir un título de Formación Profesional significa, para el imaginario colectivo, “capacidad de realizar autónomamente tareas complejas en un ámbito ocupacional amplio” (Otero Gutiérrez, Lavía, Olazaran Rodríguez y Albizu, 2016, p. 391). El éxito del sistema alemán se debe a la colaboración entre los diferentes agentes e instituciones, como el Estado, los empresarios y los sindicatos y se basa en una eficaz combinación entre escuela y taller (Martínez García, 2015, p. 100). A esto podríamos añadir que los estudiantes de FP alemanes cobran, dependiendo de la especialidad, entre 500 y casi 1.000 euros desde el primer año de formación (Kahlen, 2019). Sin embargo, según los datos de la Encuesta Social Europea (2013) sólo el 13,8% de los españoles que tienen entre 16 y 64 años tienen un título de FP, frente al 57,6% de Alemania. La mayoría de los alumnos españoles eligen estudiar el bachillerato, mientras que son muchos “menos los que optan por una Formación profesional de grado medio” (MECD, 2017a, p. 7). Según las estadísticas, que se refieren al año académico 2014-2015, existen en España 3.615 centros docentes que imparten Formación profesional y los alumnos matriculados en estos centros son en total 751.507, entre FP básica, de grado

medio y de grado superior (MECD, 2016, p. 2). En el curso 2015-2016 el número registrado ha crecido, aunque de forma ligera, y se cuentan 767.528 alumnos matriculados en centros de formación profesional (el 55,6% de los cuales son hombres). Las previsiones para el curso 2016-2017 son en aumento: según los datos del MECD se han matriculado en módulos de FP 783.251 personas.

España alcanza la media OCDE por lo que concierne al número de titulados en educación terciaria, sin embargo, se queda muy lejos respecto a la segunda etapa de la educación secundaria con orientación profesional (MECD, 2017b, p. 9). Esto se hace evidente incluso si se compara España con países de su misma área geográfica, como Portugal o Italia (MECD, 2017b, p. 17).

*Tabla 1.*

Porcentaje de población matriculada en la segunda etapa de Educación Secundaria con orientación profesional

<b>País</b>	<b>%</b>
España	12
Italia	42
Portugal	23
Alemania	17
Finlandia	30
Media OCDE	26

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos recogidos en MECD (2017b: 17).

Tampoco nos sorprende el hecho de que la fuerza de trabajo cualificada en España sea históricamente mucho más débil que en otros países europeos (Marhuenda Fluixá, 2012, p. 21).

Las consideraciones que llevaremos a cabo sobre la FP, en España, se insertan en un contexto que se caracteriza por procesos crecientes de desempleo juvenil, por la extensión de la formación a lo largo de toda la vida (Homs, 2008, p. 10) y por el fin de la separación rígida y neta entre sistema educativo y trabajo (Bourdieu, 1988, p. 109; Planas Coll y Merino Pareja, 2015, p. 540). El mundo laboral actual, cada vez más competitivo y exigente, pide flexibilidad y adquisición continuada de nuevos conocimientos y la FP

es un “instrumento de primer orden para el aprendizaje permanente” (MECD, 2015, p. 38). Varios autores y expertos de la materia consideran que sólo si se potenciara la FP el mercado laboral juvenil conseguiría superar de verdad las actuales dificultades (Lorente García, 2015, p. 50). Desde este punto de vista han aumentado de forma considerable los intentos de mejorar la colaboración entre la Administración española y el sector privado, “para ofrecer más oportunidades de empleo a todas las personas con un título de formación profesional” (OCDE, 2015, p. 22). “Los alumnos de los ciclos formativos tienen un 74% de perspectivas de empleo en España, frente al 63% de los que estudian secundaria” (Álvarez, 2017), Torres Menárguez (2018) habla de cerca de un 70% de posibilidades de encontrar empleo de los estudiantes de FP. Aunque esto no significa que haya que desprestigiar la Universidad o la formación académica teórica, tradicional, y tampoco podemos considerar la FP como “la solución a todo tipo de problema” (Homs, 2008, p. 7). De hecho, la tasa de desempleo de las personas que tienen entre 25 y 64 años y que tienen un título de FP es del 20,5%, la más alta de la UE-22 después de la griega (OCDE, 2016, p. 2) para los que sería apropiado lo que proponen Lavía, Olazaran, Albizu y Otero (2012, p. 153) con la “Formación continua en centros de FP”. Más en general podemos recordar que, según la OCDE (2015, p. 18), el segundo reto en materia de competencias para España consiste en “asegurarse de que los estudiantes de enseñanza superior alcancen un alto nivel de cualificación profesional y adquieran las competencias relevantes demandadas por el mercado laboral”. El primer reto, sin embargo, hace referencia directa a la modernización de la FP (OCDE, 2015, p. 19). Muchos jóvenes eligen una carrera universitaria sin tener en cuenta las posibles salidas laborales (Rodríguez Menéndez, Peña Calvo e Inda Caro, 2016). Los datos revelan “un índice de desajuste comparativamente alto [en España]” por lo que concierne a la relación entre cualificación y competencia y el trabajo efectivamente desarrollado (OCDE, 2015, p. 31). Potenciar la FP podría reducir este desajuste que, como acabamos de decir, resulta muy marcado en España, podría mejorar “el ajuste entre oferta y demanda” (Bartual y Turmo, 2016, p. 1214) y, por consiguiente, reducir el proceso de devaluación de los títulos académicos (Martín Criado, 2017, p. 252). Sin embargo, no será posible potenciar la FP sin antes comprobar cuál es su imagen y, en su caso, trabajar para mejorarla.

A continuación, después de esta breve presentación sobre el problema objeto de nuestra investigación, nos centraremos en las preguntas, los objetivos, las hipótesis y la justificación del trabajo.

La principal pregunta de investigación que nos hemos puesto para llevar a cabo este trabajo es la siguiente: ¿cuál es imagen de la Formación Profesional entre los jóvenes universitarios madrileños del área de Ciencias Sociales, Comunicación y Ciencias de la Educación, que estudiaban en Universidades públicas como la Universidad Rey Juan Carlos (URJC), la Universidad Complutense de Madrid (UCM) y la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) durante el año académico 2016-2017? Estas son las preguntas secundarias: ¿Quién tiene una imagen más positiva de la FP: los que la cursaron o los que prefirieron bachillerato y otros tipos de estudios? ¿Los estudiantes encuestados que estudiaron FP antes de acceder a la Universidad proceden en su mayoría de familias con capital educativo limitado? ¿Se percibe la FP como un ciclo de estudios más práctico, útil y efectivo a la hora de encontrar trabajo?

En síntesis, el objetivo general de este artículo consiste en comprobar cuál es la imagen de la formación profesional entre los jóvenes universitarios madrileños que estudian en Universidades públicas como la URJC, la UCM o la UAM, en el área de Ciencias Sociales, Comunicación y Ciencias de la Educación. Un objetivo más específico es el siguiente: comprobar si entre los estudiantes universitarios encuestados y entrevistados que estudiaron bachillerato existen más prejuicios hacia la FP que entre los que estudiaron un módulo de formación profesional. Además, queremos averiguar si el nivel educativo de los padres de nuestras unidades de observación influye sobre la elección de la FP o de otros ciclos educativos como el bachillerato. Otro objetivo secundario consiste en averiguar si la FP es percibida como un ciclo de estudios más útil y práctico.

A continuación, explicamos las principales hipótesis formuladas como posibles respuestas a las anteriores preguntas de investigación. La hipótesis más general formulada podría ser resumida así: la FP seguirá siendo un ciclo educativo con una imagen negativa entre la mayoría de los universitarios encuestados. Las hipótesis más específicas son las siguientes: 1) la imagen de la FP será negativa entre ambos colectivos que hemos tomado en consideración, los que la hicieron y los que eligieron otro tipo de estudios. 2)

La mayoría de los que estudiaron FP antes de acceder a la Universidad para estudiar grados en el área de Ciencias Sociales, Comunicación y Ciencias de la Educación proceden de familias con bajo capital educativo. 3) Por último, se puede hipotetizar que la mayoría de los jóvenes universitarios madrileños encuestados y entrevistados reconocerán un perfil más útil y práctico a la Formación profesional. Sin embargo, no podemos olvidar que los estudios anteriores sobre este tema han señalado que incluso colectivos como los profesores que ejercen docencia en el ciclo de la FP, tienen la idea de que los centros de Formación Profesional no disponen de materiales suficientes, y la FP está demasiado alejada del mundo de las empresas, así como opinan que no hay un número de horas lectivas y de prácticas suficientes en el programa de estudios (Lorente García, 2015, p. 54). Un estudio reciente realizado en Asturias atestigua que las empresas asturianas tienen una imagen crítica de la FP sobre todo por el escaso apoyo que los centros de FP ofrecen a la innovación (Alonso Domínguez, García Espejo y Gutiérrez, 2016, p. 356). Al contrario, Marhuenda Fluixá (2012, p. 25) considera que la imagen de la FP ha mejorado, sobre todo a partir de la reforma de 1990, y especialmente entre los empresarios, mientras que este proceso de mejora sigue siendo más lento y complicado en el resto de la sociedad. Según nuestras hipótesis, pensamos, en definitiva, que nuestra encuesta y nuestras entrevistas cualitativas confirmarán “el desprestigio de la formación profesional” en nuestro país (Lorente García, 2015, p. 59). Aunque acceder a la FP ya no tendría que significar, como antaño (Planas Coll y Merino Pareja, 2015, p. 541) renunciar a la fuerza a los estudios universitarios, y tampoco desviarse de la correcta y normal vía educativa (Carabaña, 1988, p. 66), sin embargo, tememos que muchos jóvenes estén anclados todavía a estos prejuicios negativos sobre la FP.

Por lo que concierne a la justificación, queremos recordar que existen estudios que han profundizado ya sobre los problemas del sistema educativo y, más en concreto, de la FP en España, y que han puesto en evidencia que se trata de un ciclo de estudios considerado de “segunda clase” (Lorente García, 2015, p. 47). Sin embargo, nuestra evaluación nos hace juzgar que no se ha explorado cabalmente la imagen de la FP a partir de la opinión de los mismos jóvenes que estudiaron o no la FP, para saber qué imagen tienen de este ciclo formativo. Merino, García, Casal y Sánchez (2011, p. 138) confirman que los



prejuicios sobre la FP se han estudiado poco. Planas Coll y Merino Pareja (2015, p. 539) confirman que las investigaciones sobre la FP son todavía escasas si se exceptúan las que lleva a cabo la misma administración educativa. Desde este punto de vista, hemos intentado recoger la invitación que hicieron los mismos autores, Planas Coll y Merino Pareja (2015, p. 546), a estudiar la imagen de la FP y los posibles mitos negativos que todavía existen sobre la misma. Se trata de un verdadero vacío que determina que todavía desconozcamos “muchas cosas de la Formación profesional” (Planas Coll y Merino Pareja, 2015, p. 546). Un vacío que genera un círculo vicioso porque de esta forma se impide la elaboración de cualquier plan de mejora de la misma FP (Marhuenda Fluixá, 2012, p. 60).

### Marco Teórico

Como marco teórico hemos utilizado –además de las reflexiones de algunos autores contemporáneos que se han dedicado a profundizar los problemas de la FP en España, como Carabaña Morales, Martínez García, Marhuenda Fluixá, etc.- las teorías de Bourdieu sobre la escuela. Este autor, en reflexiones de gran calado que por razones de espacio podemos abarcar sólo superficialmente en el espacio de este artículo, trata de la asociación entre ciertos modales culturales y determinadas clases sociales y profesionales (1988). Bourdieu y Passeron (2008, p. 9) han subrayado la función de la escuela como productora de violencia simbólica y han puesto en evidencia que el capital cultural heredado está por encima del adquirido. Hemos tomado en consideración el capítulo de *La distinción* que Bourdieu (1988, p. 122 y ss.) dedicó a las estrategias de conversión, y el libro que Bourdieu y Passeron (2008) publicaron juntos con el título de *La reproducción*. Otras consideraciones útiles sobre los temas que hemos analizado se encuentran en la obra *Los herederos* (2003). Bourdieu fue uno de los primeros sociólogos en darse cuenta de que las competiciones entre las clases sociales se han trasladado al campo educativo y que este proceso ha producido a la vez más demanda de instrucción y mayor inflación de los títulos educativos. Este proceso afecta sobre todo a los que no tienen títulos (Bourdieu, 1988 p. 245), hasta el punto de que Collins (1989, p. 221; Tardivo, 2016, p. 165) llegó a prever, en *La sociedad credencialista*, que se exigirían cada vez más títulos educativos de segundo o tercer ciclo incluso para ocupar puestos de trabajo

manuales y mal remunerados. En nuestros cuestionarios hemos formulado una pregunta relativa al título de estudio de los padres de los mismos encuestados, teniendo en cuenta las reflexiones de Bourdieu, y del mismo Collins. Bourdieu nos advierte de que la devaluación de los títulos es un proceso que afecta sobre todo a aquellos que consiguen una titulación en módulos o carreras desprestigiadas y que no tienen capital económico y social, es decir redes de relaciones heredadas por vía familiar para hacer valer sus títulos. Desde este punto de vista, no se pueden comparar las posibilidades que puede tener un hijo de un médico o de un abogado, con las que tendrá a su alcance el hijo de un obrero o de un trabajador sin cualificaciones (Bourdieu y Passeron, 2003, p. 39). Al contrario, según Carabaña y De la Fuente (2016, p. 985) “los efectos del origen social” sobre las ocupaciones resultan reducidos y cuenta mucho más el tipo de estudio cursado. Pero el tipo de estudio cursado depende también de “la mayor o menor afinidad entre los hábitos culturales de una clase” (Bourdieu y Passeron, 2003, p. 38), es decir no es sólo el resultado de las libres preferencias individuales. En un estudio de 1975, citado por Carabaña (1988, p. 59), la mayor diferencia en las posibilidades de elegir o no elegir la Formación Profesional se registraba entre los hijos de profesionales liberales y los hijos de obreros agrarios. Algo parecido registraban las estadísticas que Bourdieu y Passeron citaron con referencia a la Francia de principios de los sesenta. Aun así, Carabaña rechazaba la idea de que los centros de FP se consideraran como escuelas “gueto” (Carabaña, 1988, p. 61) y afirmaba que el problema principal del sistema educativo español era -y sigue siendo todavía hoy- el fracaso escolar y el abandono temprano y no el presunto clasismo de la FP. Sin embargo, el bajo porcentaje de estudiantes en FP y elevado abandono escolar, representan dos caras de una misma realidad (OCDE, 2015, p. 56). Homs (2008, p. 50), a este propósito, confirma que “una mejora de los resultados de la ESO tendría efectos positivos en la formación profesional”. Muchos de los que consiguen con esfuerzos económicos un título devaluado, además, no se dan cuenta de que en la sociedad actual ese título ya no tiene ningún prestigio y que no garantiza nada, ni a nivel laboral ni, sobre todo, a nivel salarial (Martínez García, 2015, p. 102). Bourdieu, a este respecto, habló de histéresis de los habitus y de alodoxia (Bourdieu, 1988, p. 248). Percibir si en el imaginario de los jóvenes universitarios del área de Ciencias Sociales, Comunicación y Ciencias de la Educación estudiar una FP

sigue siendo percibido como algo negativo y puede ayudar a aclarar todo el proceso, del que nos ha hablado Bourdieu. Intentaremos, a través de esta investigación, averiguar si todavía la FP es percibida como una tipología de estudios con una imagen negativa. Según el mismo sociólogo francés el sistema escolar contribuye a reproducir las desigualdades y al proceso de exclusión de ciertas clases sociales de los cursos de estudio con más prestigio social. Bourdieu nos recuerda que una de las estrategias utilizadas por las clases dominantes para mantener sus privilegios y bloquear el ascenso de las clases populares consiste en efecto en esto que acabamos de explicar, en “la relegación [de los jóvenes de clases populares] a unas vías [educativas] de segundo orden”, como la FP (Bourdieu, 1988, p. 256).

Si en el análisis de nuestros datos nos diéramos cuenta de que la imagen de la FP en la población estudiada sigue siendo en gran parte negativa y que la mayoría de los que estudiaron FP proceden de familias con bajo capital escolar podríamos entonces confirmar, aunque indirectamente, las teorías de Bourdieu y Passeron (2003, p. 13-14), que hablaban de “la relegación de los niños de clases inferiores (...) en ciertas disciplinas”. Si la idea de que estudiar un bachillerato sigue siendo percibida como algo mejor en el imaginario colectivo y otorga más prestigio que estudiar una FP, entonces seguiría siendo válida la teoría de Bourdieu que considera la acción pedagógica como el resultado de una arbitrariedad cultural dominante, que se convierte en verdad objetiva y que se impone como cultura legítima (Bourdieu y Passeron, 2008, p. 38).

Además de Bourdieu y Passeron hemos tomado en consideración los estudios de algunos sociólogos españoles que han profundizado sobre el tema educativo, como, entre otros, Víctor Pérez Díaz y Juan Carlos Rodríguez (2002; 2003). Estos autores insertan la FP en el ámbito de una de las tres grandes tradiciones educativas, que se pueden encontrar no sólo en España, sino que representan, más en general, un estilo, una forma de ver y percibir la escuela y de analizar sus funciones. Se trata de la tradición utilitaria o utilitarista, en contraposición a las otras dos, que serían la liberal y la religiosa. La tradición utilitarista percibe la escuela como una agencia de socialización y que tiene que preparar para la vida y el empleo y tiene que fomentar conocimientos prácticos. La tradición utilitarista y la exigencia de una escuela más útil y práctica han afectado a todos los niveles y etapas educativas y hoy

no se encuentran sólo en el ámbito de la Formación profesional (Planas, 2012, p. 10). En la misma FP las prácticas empresariales han ido aumentando en los últimos tiempos y, según datos de 2008, ya “suponen un 25% del tiempo de enseñanza total” (Homs, 2008, p. 45). Se trata de una perspectiva que ha recibido críticas sólo por parte de quien sigue pensando que la escuela y la Universidad no se tienen que rendir a la lógica economicista del mercado (Bartual y Turmo, 2016, p. 1225). En definitiva, la formación profesional tiene que configurarse como un ciclo educativo con “un carácter más práctico y próximo a las tareas productivas o distributivas” (Pérez Díaz y Rodríguez, 2002, p. 14), y que prepare “para el tránsito hacia el mercado de trabajo” (Marhuenda Fluixá, 2012, p. 15).

Distinta es la idea que tenía de la educación Adorno, otro pensador que hemos tomado en consideración para nuestro marco teórico. Adorno, de hecho, nos advertía de los riesgos que se pueden esconder detrás de una educación especializada e hipertécnica, que olvida “la evolución histórica de los problemas” (Adorno, 1998, p. 38). La educación para Adorno no era sólo especialización, sino también esfuerzo, espontaneidad, amor (Adorno, 1998, p. 40). En síntesis, la formación cultural y educativa, según la lógica no utilitarista de Adorno, no tendría que dirigirse sólo a la preparación de futuros trabajadores, sino que tendría que dirigirse a formar personas con juicio propio, autónomas (Adorno, 1998, p. 53). El mismo Adorno, de todas formas, se dio cuenta de la incapacidad de los catedráticos, sobre todo norteamericanos, para sacar de los conocimientos “un mayor provecho material en su propio interés” (Adorno, 1998, p. 70). También la tradición utilitarista quiere romper con este problema endémico de la escuela, detectado también por Adorno, es decir el problema de una excesiva separación del microcosmos de la escuela de la realidad social (Adorno, 1998, p. 73).

A partir de esta base teórica y conceptual plural, que incluye a autores tan diferentes como Bourdieu, Adorno, Pérez Díaz y Rodríguez, nuestro propósito es averiguar qué imagen tiene la FP en la actualidad entre los jóvenes de la Comunidad de Madrid que están estudiando en determinadas carreras universitarias, como las que hemos seleccionado para elegir nuestras unidades de observación. Somos conscientes de que si no tuviéramos como punto de partida una referencia teórica como la que acabamos de describir, el material

empírico recogido se convertiría en un conjunto de datos sin ninguna posibilidad de interpretación crítica.

### **Metodología de Investigación**

Dada la complejidad del tema de estudio se lleva a cabo un diseño multimétodo por fases, donde se abordan los mismos objetivos de investigación, pero complementando diferentes perspectivas metodológicas. (Serrano, Blanco, Ligeró, Alvira, Escobar y Sáenz, 2009, p. 22).

Para responder a nuestro principal objetivo de investigación (analizar la imagen de la FP en los jóvenes universitarios) abordaremos primero la cuestión de forma descriptiva a través de técnicas cuantitativas, concretamente la encuesta, observando cuestiones relacionadas con los objetivos secundarios como las opiniones positivas-negativas para con la FP, la percepción de la FP como práctica o no, así como el nivel educativo de los progenitores de los sujetos encuestados. Posteriormente se abordarán estas cuestiones a través de una perspectiva cualitativa (entrevistas semiestructuradas) profundizando de manera más cercana en las mismas.

Esto nos permitirá contrastar nuestras principales hipótesis como son la existencia de prejuicios negativos hacia la FP, sobre todo por parte de la población universitaria que no la ha cursado, la presunción de que la mayoría de los alumnos de FP provienen de familias sin estudios universitarios y la percepción de la FP como un tipo de estudio utilitarista y práctico.

Hemos decidido utilizar la combinación entre métodos, cuantitativos y cualitativos, porque, como decía Adorno, para conocer un hecho hay que ir más allá del mero tratamiento estadístico del mismo. Un diseño multinivel-multimétodo (Callejo, 1998, p. 114) permite un conocimiento más seguro y resultados más válidos y fiables. Además, la combinación de ambos métodos puede permitir una visión más amplia de los aspectos diferentes del fenómeno estudiado. Creemos, en síntesis, que el dato cuantitativo en sí, es decir el porcentaje de jóvenes encuestados que tienen una imagen favorable o desfavorable de la FP y que percibe la FP como un ciclo de estudios más o menos práctico y útil, no es suficiente para estudiar cabalmente el caso de la Formación profesional y de su imagen. Para comprender las razones profundas que determinan la imagen de la FP entre los jóvenes se ha revelado

necesario acercarse aún más al estudio de la situación real y a los mismos jóvenes tratándoles como sujetos en carne y hueso y no como meros números (Cecconi, 2012, p. 19). El uso de una tipología mixta en el ámbito de una investigación sobre temas educativos y pedagógicos no es en absoluto una novedad. Muchos investigadores en este campo de estudios nos han precedido. El mismo Marhuenda Fluixá (2012, p. 69) ha subrayado la necesidad de utilizar más las técnicas cualitativas para indagar la FP en lugar de “demandar constantemente la recolección de datos de carácter estadístico que proporcionan (...) retratos tipificados” y muchas veces también alejados de la realidad compleja y plural.

A continuación, se detallarán las técnicas empleadas en cada una de las fases mencionadas. En la primera fase, de corte cuantitativo, se opta por la encuesta autoadministrada tanto por el ahorro en los costes de la investigación que esta supone como por la mayor facilidad para superar la deseabilidad social de este tipo de encuestas (Cea D'Ancona, 2004). Ha de aclararse que esta primera fase es de carácter meramente exploratorio, por ello se hace uso de un muestreo no probabilístico por bola de nieve, tratando, eso sí de conformar una muestra lo más heterogénea posible con el propósito de que incluir la mayor diversidad de opiniones posibles. Por eso hemos repartido nuestros cuestionarios en campus, universidades y grados distintos.

Concretamente la encuesta se dirige a jóvenes estudiantes universitarios de la Comunidad de Madrid, de ambos sexos, y con edades comprendidas entre los 18 y los 26 años. Se trata de alumnos que estudian en todos los grados de las facultades de Ciencias Sociales, Comunicación y Ciencias de la Educación: ADE, Publicidad y Relaciones Públicas, Ciencia Política, Sociología, Periodismo, Comunicación Audiovisual, Educación infantil y primaria. Las Universidades en las que hemos recogido los datos son la Universidad Rey Juan Carlos -en los cinco campus que esta Universidad tiene en la Comunidad de Madrid, es decir Fuenlabrada, Móstoles, Vicálvaro, Alcorcón y Aranjuez-, la Universidad Complutense, limitándonos en este último caso solo al campus de Somosaguas y, por último, la Universidad Autónoma de Madrid. Nos hemos centrado en estas Universidades y en estos grados por razones de oportunidad y, no obstante, ha de tenerse en cuenta que su alumnado supone un porcentaje notable sobre el total de universitarios de la Comunidad de Madrid.

El proceso de recogida de los datos ha tenido lugar durante el curso académico 2016-2017, en la Universidad Rey Juan Carlos (campus de Móstoles, Vicálvaro, Fuenlabrada, Aranjuez, Alcorcón), en el Campus de Somosaguas de la Universidad Complutense y en la Universidad Autónoma. El cuestionario autoadministrado era muy breve y se basaba en seis preguntas cerradas dado su carácter exploratorio. Las primeras cuatro preguntas se referían al perfil sociodemográfico del encuestado (la primera servía para averiguar el sexo, la segunda que grado estudian, la tercera el nivel de estudio de los padres y, por último, la cuarta quería comprobar si los encuestados habían cursado FP o no). Las últimas dos preguntas consistían en averiguar si los encuestados tienen una imagen positiva o negativa de la FP y si perciben la FP como un ciclo de estudios útil y práctico. Hemos dejado, en estos dos ítems finales, la opción de respuesta no sabe no contesta, para dar más libertad a los sujetos y no forzarles a posicionarse en uno u otro sentido, mientras que hemos decidido proponer cuatro opciones de respuestas, excluyendo la elección intermedia ni favorable/ni desfavorable. Las primeras dos opciones de respuesta eran muy negativa o negativa, y las otras dos positiva y muy positiva.

Hemos dedicado una pregunta a averiguar el título de estudio de los padres porque sabemos, como nos ha advertido Bourdieu, que “las familias constituyen un lugar paradigmático de la acumulación de los capitales y de su transmisión entre generaciones, colaborando así en la reproducción de la estructura del espacio social y de las relaciones de clase” (Jiménez Zumino, 2015, p. 396). Según el mismo Bourdieu el capital cultural adquirido cuenta menos y es menos valorado que el heredado. Este último, además, se adquiere sin ningún tipo de esfuerzo y no incluye sólo conocimientos sino también un saber-hacer y un saber-decir (Bourdieu y Passeron, 2003, p. 37-38).

Tras la aproximación cuantitativa, se profundiza en la cuestión a través de una mirada cualitativa. Para ello se entrevistan, mediante la técnica de la entrevista semiestructurada, a 40 alumnos. Puede considerarse que se lleva a cabo una submuestra, puesto que los sujetos entrevistados fueron seleccionados de entre la muestra de la encuesta. Para la selección de los entrevistados se considera fundamental diferenciar entre alumnos que hubiesen cursado FP y aquellos que no, por ello la muestra cualitativa se divide en dos 20 alumnos que cursaron un módulo de la FP y a otros 20 que

habían estudiado bachillerato y otro tipo de estudios. Por lo demás, la elección se ha basado en criterios intencionales, en la disponibilidad a participar por parte de los mismos entrevistados. El guion de la entrevista se compone de una serie de puntos fundamentales a tratar: argumentos positivos o negativos, según el caso, sobre la FP y respecto al bachillerato y a otros tipos de estudios; opinión personal respecto a la FP y FP y tradición utilitarista: utilidad y practicidad de la FP.

De cara al análisis cualitativo hemos decidido utilizar el análisis sociológico del discurso, que mira a identificar los discursos más habituales y que más se repiten, en síntesis, las regularidades discursivas, las categorías y los temas que resumen y representan discursos colectivos (Ceconi, 2012, p. 27). El uso del análisis sociológico del discurso se justifica también con el objetivo de “mostrar y demostrar la conexión entre los discursos y la realidad social en la que se han producido y en la que circulan” (Ruiz Ruiz, 2009). Después de las transcripciones de las entrevistas y de la lectura completa de las mismas, las hemos analizado en búsqueda de los fragmentos más representativos de los discursos comunes y que estuvieran más relacionados con los objetivos de nuestra investigación. Partimos del presupuesto de que el análisis de los discursos de los jóvenes universitarios que han conocido de cerca la FP por haber estudiado en ella o que han elegido otro tipo de estudios nos puede aportar “una información válida y relevante sobre la red social” que hemos decidido estudiar (Ruiz Ruiz, 2009). Como afirma Ruiz Ruiz (2009) es suficiente un número reducido de casos “para obtener información de todo el sistema”. En síntesis, hemos decidido utilizar este tipo de análisis porque creemos que es el que puede ayudarnos mejor a comprender las razones profundas que están detrás de las opiniones favorables o contrarias hacia la FP.

## **Resultados**

A continuación, se exponen los principales resultados del estudio, comenzando primero por los obtenidos a través de la encuesta y posteriormente mediante las entrevistas.

De los 461 encuestados una larga mayoría, tienen una imagen favorable o muy favorable de la FP. El 26% tienen una opinión negativa o muy negativa.



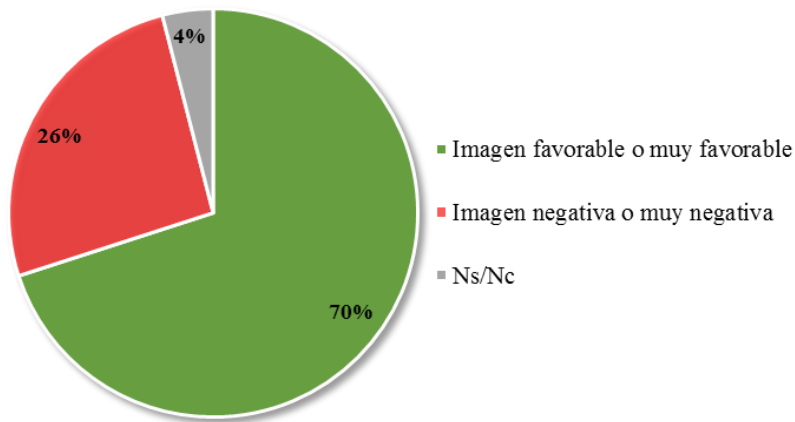


Gráfico 1. Imagen de la Formación Profesional entre los universitarios encuestados.

De los 461 encuestados el 18% estudiaron FP antes de acceder a la Universidad y de estos la gran mayoría, tienen una imagen favorable o muy favorable de la FP. El 20% de los encuestados que estudiaron FP tienen una imagen negativa o muy negativa.

De los encuestados que sí estudiaron FP (18% de la muestra) la gran mayoría procede de familias cuyos padres no tienen título universitario. Sólo el 21% tienen por lo menos uno de los dos padres con título universitario. Entre los que no estudiaron FP, sino bachillerato, el 35% tienen por lo menos uno de los dos padres con título universitario y el 55% no tienen a ninguno de los dos con título universitario. Se confirman los resultados del informe de la OCDE sobre la educación en España (MECD, 2017b, p. 13), que revelan que “el nivel de estudio de los padres es una influencia decisiva en el nivel de educación alcanzado por un individuo”.

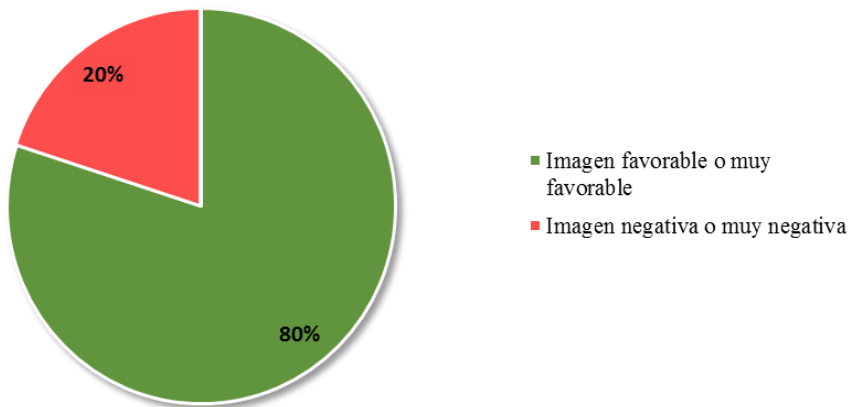


Gráfico 2. Imagen de la Formación Profesional entre los universitarios que estudiaron FP.

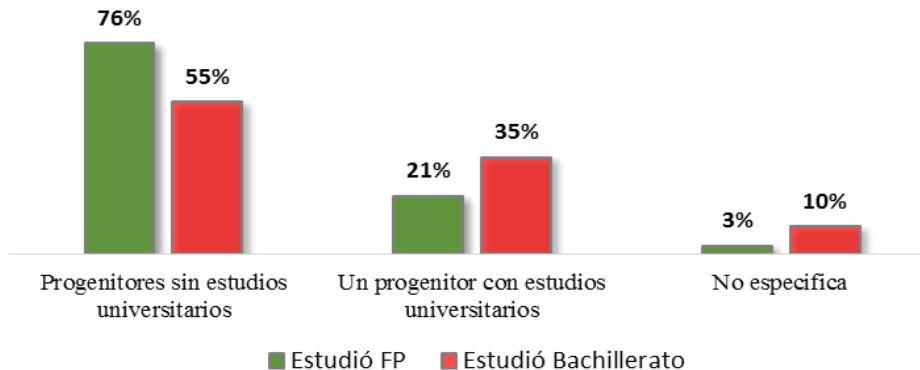


Gráfico 3. Estudios de los progenitores según acceso a la Universidad.

De los 461 encuestados la gran mayoría, el 76%, percibe la FP como un ciclo de estudios útil y práctico. Sólo el 24% no percibe la FP como útil y práctica.

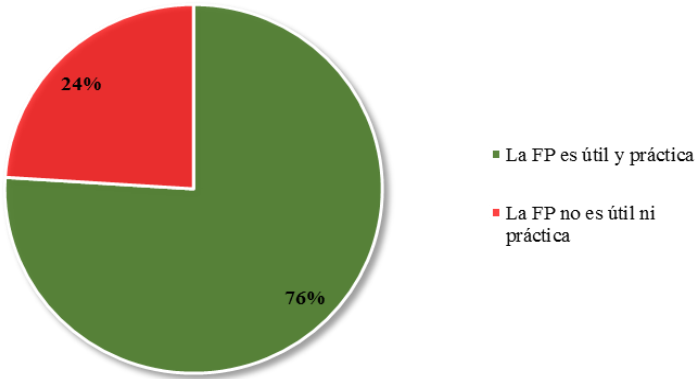


Gráfico 4. Percepción de la FP por parte de la población general

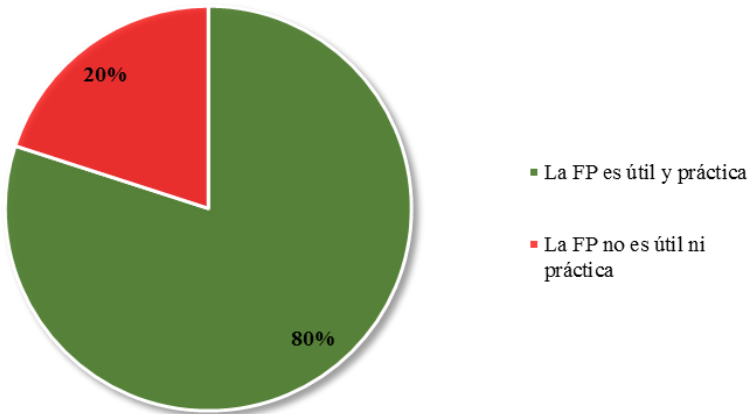


Gráfico 5. Percepción de la FP por parte de los sujetos que estudiaron FP.

Entre los que estudiaron FP el porcentaje de los que consideran la FP como útil y práctica se eleva hasta el 80%.

Puede decirse que los resultados desmienten la hipótesis inicial (la mala imagen de los universitarios para con la FP) pero confirman la idea de que, dentro de colectivo universitario, la mayoría de los jóvenes que estudiaron

previamente FP provienen de familias sin estudios universitarios (un 76%, gráfico 3).

No obstante, los resultados de la encuesta no son suficientes para resolver las cuestiones planteadas, cuestiones que se abordan de forma mucho más completa a través del análisis de las entrevistas.

En las entrevistas se constata que, generalmente, la imagen de la FP es notablemente positiva. No obstante, es muy interesante observar que, pese a la imagen positiva generalizada, uno de los tópicos más recurrentes es la percepción de que la FP es poco valorada por el resto de la población. Es decir, los entrevistados manifiestan opiniones muy positivas para con la FP, pero al mismo tiempo perciben que el resto de la sociedad no comparte sus opiniones.

Dentro la población que ha cursado FP, la experiencia es notablemente positiva, como demuestran los siguientes verbatim extraídos de las entrevistas:

“Por experiencia propia he de decir que me gustó mucho hacer una FP y aprendí muchísimo. Recomendaría hacerla” (Mujer, 21 años, estudiante del grado de Periodismo y Comunicación Audiovisual).

“Estudiar FP sigue teniendo una mala reputación en España, ya que es la opción que elige la gente que no quiere estudiar (...) personalmente creo que es una buena formación práctica y útil para la vida laboral y como base para una carrera” (Mujer, 20 años, estudiante del grado de Publicidad y Relaciones Públicas).

También entre los que no estudiaron FP sino bachillerato prevalece una imagen positiva de la FP:

“Tiene peor imagen que ir a la Universidad y se valora menos en el currículum, sin embargo, creo que te prepara mejor y tiene más salidas laborales” (Hombre, 22 años, estudiante de Periodismo).

“Personalmente tengo una imagen buena, pero en general los grados universitarios están vistos mejor que la FP” (Mujer, 20 años, estudiante del grado de ADE y Publicidad).

Un argumento que se repite en varias entrevistas es la practicidad de la FP respecto a otros tipos de estudios:

“Es útil para la práctica, te aporta un conocimiento rápido y eficaz para la inserción laboral inmediata” (Mujer, 22 años, estudiante del grado de ADE y Publicidad).

“Creo que te prepara mejor y tiene más salidas laborales que estudiar una carrera porque enseña más práctica y menos teoría” (Hombre, 22 años, estudiante de Periodismo).

Puede decirse que se identifica un discurso hegemónico por parte de los jóvenes universitarios en lo que a la formación profesional se refiere. La premisa fundamental en la que se asienta dicho discurso es la practicidad y utilidad de las enseñanzas de formación profesional. De esta base se desprenden ideas como la mayor cantidad de salidas laborales que tiene la FP, la necesidad de potenciar la FP, etc. Asimismo, aunque no se observa un discurso con una opinión negativa de la FP, cabe mencionar que la existencia de este es mencionada por los sujetos entrevistados cuando hacen referencia a que en la sociedad, en general, no está bien valorada la FP, por lo que sería interesante seguir indagando en este aspecto con otras poblaciones no universitarias.

### **Discusión de Resultados y Conclusiones**

Los resultados conseguidos, aunque no definitivos, nos permiten contestar a algunas de las preguntas que nos habíamos planteado en el proyecto de investigación. Aún con la prudencia necesaria que exigen datos de esta naturaleza, los resultados presentados ponen de manifiesto que la imagen que la FP tiene entre los jóvenes universitarios madrileños del área de Ciencias Sociales, Comunicación y Ciencias de la Educación que estudian en Universidades públicas, como la URJC, la UCM o la UAM, es positiva, hasta el punto que hoy podemos afirmar que la FP goza de una buena imagen general entre este colectivo. Desde este punto de vista nuestra principal hipótesis queda rechazada: nuestros datos atestiguan que la FP recibe una valoración positiva de la mayoría de los jóvenes universitarios madrileños

encuestados. Sobre todo, recibe una valoración positiva porque se percibe como un ciclo de estudios más útil y práctico. Se confirman las reflexiones de Pérez Díaz y Rodríguez a propósito del creciente peso que tiene la tradición educativa utilitarista en nuestra sociedad, así como la idea de Adorno que la escuela no puede ser un microcosmos separado de la realidad social. En tiempos de crisis económica y de elevado desempleo juvenil estructural, los jóvenes estudiantes entrevistados parecen focalizarse en la idea de la educación utilitarista, más que en la educación como productora de emancipación personal, una idea presente en las reflexiones de Adorno. Sobre todo, entre los que han conocido personalmente, de forma más directa, este tipo de estudios, prevalece una imagen muy positiva de la Formación Profesional y se ha producido en muchos casos un efecto sorpresa respecto a las bajas expectativas iniciales. Estudiar una FP ya no significa a la fuerza renunciar a una carrera universitaria, como, sin embargo, siguen creyendo muchos estudiantes y progenitores (Rodríguez Menéndez, Peña Calvo e Inda Caro, 2016, p. 1357). El 18,4% de los estudiantes universitarios encuestados estudiaron un módulo de FP antes de acceder a la Universidad. Se trata de un dato que confirma la posibilidad de conciliar un título de FP y una carrera universitaria: ya en 2004-2005 el 8,3% de los estudiantes que se matricularon en universidades procedían de la FP (Homs, 2008, p. 44) y más de un tercio de los que tienen un título de FP superior cursan luego un grado universitario (Planas, 2012, p. 11). Sigue siendo válida la asociación entre FP y familias con escaso capital educativo: la gran mayoría de los encuestados que estudiaron FP proceden de familias cuyos padres no tienen título educativo universitario. Se registra, a este propósito, una diferencia notable respecto a los que no estudiaron FP: un 13,4% de diferencia. El origen social y cultural y el nivel de estudios de los padres –aunque el muestreo no estadístico que hemos utilizado limita la generalización de los resultados y la validez externa de nuestra encuesta– siguen siendo los factores que “ejerce[n] mayor influencia sobre el medio estudiantil”, así como ocurría en los tiempos descritos por Bourdieu (2003, p. 23). Sin embargo, al contrario de lo que decía Bourdieu, parece que la FP está dejando de ser percibida como una vía educativa de segundo orden, que cumple la función de reproducir o perpetuar las desigualdades. Por lo menos esto es lo que perciben nuestras unidades de

observación: según la gran mayoría de ellas la FP figura como un ciclo de estudios más útil y práctico, más relacionado con el mundo del trabajo.

El proceso de revalorización de la FP está dando buenos resultados y, según lo que hemos visto, la FP ha mejorado su imagen entre los jóvenes universitarios, pero muchas cosas quedan todavía por hacer. Uno de los grandes retos del sistema educativo español, como dice la OCDE (2015, p. 39), consiste en reforzar el papel de la FP, mejorar aún más su imagen y alejarla de los estereotipos todavía vigentes. Sólo eliminando estos prejuicios y mejorando la imagen de la FP a nivel global, societal, España podrá acercarse a Alemania y a sus otros vecinos europeos, en lo relacionado con la probabilidad de cursar FP (OCDE, 2015, p. 49).

Por lo que concierne a las limitaciones, señalamos, de manera especial dos. Por un lado, el hecho de que el muestreo utilizado para nuestra encuesta no fuese estadísticamente representativo de la entera población estudiada determina que los resultados no se deberán generalizar a situaciones distintas a las investigadas. Deberían realizarse en el futuro encuestas que cubran más Universidades y que incluyan también las carreras científicas y técnicas. Por otro lado, en este trabajo nos hemos referido a la Formación Profesional en general. No hemos tenido en cuenta las diferencias existentes entre FP básica, de grado medio y superior. Una mayor diversificación desde este punto de vista habría podido generar resultados más específicos para cada variable, teniendo en cuenta que se ofertan 172 títulos distintos de FP (MECD, 2015, p. 22). La diversificación interna dentro de la FP es un aspecto significativo a considerar en futuras investigaciones para alcanzar datos más concretos y detallados.

### Referencias

- Adorno, TH.W. (1998). *Educación para la emancipación*. Madrid: Ediciones Morata.
- Alonso Domínguez, A., García Espejo, I., y Gutiérrez, R. (2016). Aprendizaje interactivo en un contexto low-teach: formación profesional e innovación en el caso de Asturias. *RES*, 25(3), 343-365. doi: [10.22325/fes/res.25.3.2016.343](https://doi.org/10.22325/fes/res.25.3.2016.343)

- Álvarez, P. (2017, septiembre 12). España suspende en Formación Profesional según la OCDE. *El País*. Recuperado de <https://elpais.com>
- Bartual, M.T., y Turmo, J. (2016). Educación Superior y competencias para el empleo. El punto de vista de los empresarios. *Revista Complutense de Educación*, 27(3), 1211-1228. doi: [10.5209/rev\\_RCED.2016.v27.n3.47645](https://doi.org/10.5209/rev_RCED.2016.v27.n3.47645)
- Bourdieu, P. (1988). *La distinción*. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, P., y Passeron, J.C. (2003). *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bourdieu, P., y Passeron, J.C. (2008). *La reproducción*. Madrid: Editorial Popular.
- Callejo, J. (1998). Sobre el uso conjunto de prácticas cuantitativas y cualitativas. *RIS*, 21, 101-126.
- Carabaña, J. (1988). La Formación Profesional de primer grado y la dinámica del prejuicio. *Política y Sociedad*, 1, 53-68. doi: [10.5209/POSO.31828](https://doi.org/10.5209/POSO.31828)
- Carabaña Morales, J., y De La Fuente Blanco, G. (2016). Facultad por facultad, origen familiar y empleo de los licenciados en CCSS y Humanidades de la UCM en el año 2003. *Revista Complutense de Educación*, 27(3), 983-1001. doi: [10.5209/rev\\_RCED.2016.v27.n3.47136](https://doi.org/10.5209/rev_RCED.2016.v27.n3.47136)
- Cea d'Ancona, M.Á. (2004). *Métodos de encuesta: teoría y práctica, errores y mejora*. Madrid: Síntesis.
- Cecconi, L. (Ed.) (2012). *La ricerca qualitativa in educazione*. Milano: Franco Angeli.
- Collins, R. (1989). *La sociedad credencialista*. Madrid: Akal.
- Encuesta Social Europea (2013). *Encuesta social europea 2012*. Recuperada de <https://www.europeansocialsurvey.org>
- Homs, O. (2008). *La formación profesional en España. Hacia la sociedad del conocimiento*. Barcelona: Fundación "La Caixa".
- Jiménez Zumino, C.I. (2015). Trayectorias sociales de los migrantes de clases medias argentinas: reproducción, reconversión y desclasamiento. *Sociología Histórica*, 5, 389-427.
- Kahlen, Ch. (2019). *Ausbildung in Deutschland*. Berlin: Bundesministerium für Wirtschaft und Energie.



- Lacavex Berumen, M.A. (2009). Formación profesional e apprendistato in Spagna e in America Latina. *Diritto delle Relazioni Industriali*, 3(19), 630-638.
- Lavía, C., Olazarán, M., Albizu, E., y Otero, B. (2012). Formación continua en centros de FP y actividades de innovación en las PYMES industriales. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 188(753), 153-170. doi: [10.3989/arbor.2012.753n1010](https://doi.org/10.3989/arbor.2012.753n1010)
- Lorente García, R. (2015). Perspectivas del profesorado sobre la mejora y la potenciación de la Formación profesional. *Revista Complutense de Educación*, 26(1), 47-66. doi: [10.5209/rev\\_RCED.2015.v26.n1.42474](https://doi.org/10.5209/rev_RCED.2015.v26.n1.42474)
- Marhuenda Fluixà, F. (2012). *La Formación Profesional*. Madrid: Síntesis.
- Martín Criado, E. (2017). Esperando el pacto por la educación. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 35(2), 249-264. doi: [10.5209/CRLA.56766](https://doi.org/10.5209/CRLA.56766)
- Martínez García, J.S. (2015). Educación, mercado de trabajo, juventud y ciclo económico. *Panorama Social*, 22, 93-109.
- MECD (2015). *Informe de inserción en el mercado laboral. Titulados de FP del sistema educativo. Agosto 2015*.
- MECD (2016). *Nota resumen. Enseñanza no universitaria. Formación profesional. Curso 2014-2015*. Accesible en: [www.mecd.gob.es](http://www.mecd.gob.es)
- MECD (2017a). *Estadísticas 2017. Las cifras de la educación en España. Estadísticas e indicadores*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- MECD (2017b). *Panorama de la Educación. Indicadores de la OCDE 2017*. Madrid: Secretaría General Técnica.
- Merino, R., García, M., Casal, J., y Sánchez, A. (2011). Itinerarios formativos y laborales de los jóvenes graduados en formación profesional. *Sociología del Trabajo*, 72, 137-155.
- OCDE (2015). *Skylls Strategy. Informe de Diagnóstico sobre la estrategia de competencias de la OCDE. España 2015*. Gabinete de la Secretaría de Estado de Educación, Formación Profesional y Universidades. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Accesible en: <http://www.oecd.org>
- OCDE (2016). *España-Nota país. Panorama de la educación 2016: Indicadores de la OCDE*.

- Otero Gutiérrez, R., Lavía, C., Olazaran Rodríguez, M. y Albizu, E. (2016). ¿Pueden los centros de Formación Profesional tener un papel en el sistema de innovación? *RES*, 25(3), 387-407. doi: [10.22325/fes/res.25.3.2016.387](https://doi.org/10.22325/fes/res.25.3.2016.387)
- Pérez Díaz, V., y Rodríguez, J.C. (2002). *La educación profesional en España*. Madrid: Fundación Santillana.
- Pérez Díaz, V., y Rodríguez, J.C. (2003). *La educación general en España*. Madrid: Fundación Santillana.
- Planas, J. (2012). ¿Qué es y para qué sirve hoy la Formación Profesional? De la VT a la VET. *RASE*, 5(1), 5-16.
- Planas Coll, J., y Merino Pareja, R. (2015). La formación profesional. En C. Torres Alberó (Ed.) *España 2015. Situación social* (pp. 539-546). Madrid: CIS.
- Rodríguez Menéndez, M.C., Peña Calvo, J.V., e Inda Caro, M.M. (2016). Esto es lo que me gusta y lo que voy a estudiar. Un estudio cualitativo sobre los tomas de decisiones académicas en bachillerato. *Revista Complutense de Educación*, 27(3), 1351-1368. doi: [10.5290/rev\\_RCED.2016.v27.n3.48518](https://doi.org/10.5290/rev_RCED.2016.v27.n3.48518)
- Ruiz Ruiz, J. (2009). Análisis sociológico del discurso: métodos y lógicas. *Forum Qualitative Social Research*, 10(2). doi: [10.17169/fqs-10.2.1298](https://doi.org/10.17169/fqs-10.2.1298)
- Serrano, A., Blanco, F., Ligeró, J.A., Alvira, F., Escobar, M., y Sáenz, A. (2009). *La investigación multimétodo*. Madrid: Universidad Complutense.
- Tardivo, G. (2016). *Aproximación a la Sociología contemporánea*. Barcelona: UOC.
- Torres Menárguez, A. (2018). Por qué en Alemania puedes conseguir un buen trabajo sin ir a la Universidad. En *El País*. Accesible en <https://elpais.com>

**Giuliano Tardivo** es profesor del Área de Sociología de la Universidad Rey Juan Carlos, España

**Eduardo Díaz Cano** es profesor del Área de Sociología de la Universidad Rey Juan Carlos, España

**Álvaro Suárez-Vergne** es doctorando de la Universidad Complutense de Madrid, España y becario FPU convocatoria 2017.

**Dirección de Contacto:** C/Martín López Zubero, 2-1-1G, 28690 Brunete España. Email: [giuliano.tardivo@urjc.es](mailto:giuliano.tardivo@urjc.es)